



# DOCUMENTOS del OCOTE ENCENDIDO

Nº 74



## **SUDAN**

**ZONA CERO DEL CAMBIO CLIMÁTICO  
RECORDANDO LOS ANTECEDENTES...**

---

*Comités Oscar Romero*

*C/ José Paricio Frontiñan s/n - 50.004 - Zaragoza (España) D.L.Z. 147-89*

## EN ESTOS DÍAS...

Hay que seguir indignándose, como Jesús de Nazaré y aprendiendo también de Camus, por ejemplo, y de otras y otros indignados del mundo. Serían dos actitudes simultáneas y complementarias: la indignación y la esperanza.

Bueno, ayer fue Pentecostés. Que lo siga siendo todos los días en nuestras vidas, en la Iglesia de Jesús y en todo el mundo chapucero que es una debilidad sentimental del buen Dios.

*Pedro Casaldáliga y José-María Concepción*

## INDICE

Introducción	Página 3
Sudán: violencia, recursos y la “negra sombra” del pasado colonial	Página 4
Quién es el gran Nilo: la identidad de uno de los ríos más largos y, sin duda, el más controvertido del mundo	Página 16
Notas	Página 24
Apuntes para un epílogo	Página 27

---

## INTRODUCCIÓN

*"Observo el río: los limos han empezado a oscurecer sus aguas -deben haber caído torrentes de lluvia en las colinas de Etiopía- y veo a los hombres, apoyados en el arado o inclinados sobre la azada. Mis ojos contemplan los campos, que se extienden, llanos como la palma de la mano, hasta el límite con el desierto, donde se levantan las casas. Oigo el gorjeo de un pájaro, el ladrido de un perro o el golpe de hacha contra la madera y me invade una profunda sensación de seguridad. Me siento importante, permanente y completo. No... no soy como una piedra que se tira al río, sino como una semilla que se siembra en el campo"* Tiempo de emigrar hacia el Norte. Tayyeb Saleh (Sudán, 1929-2009)<sup>1</sup>.

Proponemos, antes de comenzar la lectura de este Documento del Ocote Encendido, que se sobrecojan con un vuelo "virtual" del territorio sudanés mediante cualquier plano aéreo (por ejemplo, <http://maps.google.es/>), disfrutando de su color terroso interrumpido bruscamente por el Nilo, para hacer propia la estampa que describe el escritor.

Para el sociólogo alemán Harald Welzer<sup>2</sup>, Sudán será en no más de veinte años la zona cero del cambio climático (otras se le unirán, como Haití), y no nos resignamos ante la perspectiva de que el mundo, avisado pero impávido, arroje su limitada insatisfacción a las autoridades, quienes -especulamos- elaborarán un "Plan 2050" de líneas claramente difuminadas mientras los bienintencionados claman en el desierto, en tanto que las multinacionales rascarán la última materia prima que favorezca la comunicación ultrarrápida o la medicina super-curativa, aceptando como mal menor una cuota razonable de bajas personales y de desplazados. El autor citado acaba su referencia diciendo: "Mirar a Sudán es mirar al futuro".

No duden que la deforestación sudanesa acabará teniendo repercusión en nuestra fortificada Europa, sea tanto en forma de migraciones como de polvo atmosférico del Sahel<sup>3</sup>, y nunca hemos sido tan conscientes como en estos últimos años de la afección a nuestra vida diaria de circunstancias medioambientales (explosiones volcánicas, terremotos...) acontecidas a miles de kilómetros de nuestro círculo habitual (por no hablar de sus derivaciones económicas; muchos expertos han marcado el epicentro de la actual crisis económica en el huracán Katrina, que arrasó Nueva Orleans -EEUU-, del que emanó el término "hipoteca basura"), por lo que resultaría de pasmosa ingenuidad no prestar atención a la madre tierra, la Pachamama, y al uso que de la misma hace el ser humano.

Han participado en este documento los colaboradores, a los que estamos profundamente agradecidos, Toni B. Sobreira, Laura Mena, Cinzia Thomaerizis -que nos ha mostrado, además de su activismo en materia de Agua, el trabajo de diversas organizaciones italianas en su "Campagna italiana per il Sudan, una pace per costruire" ([www.campagnasudan.it](http://www.campagnasudan.it))-, y los Comités del Africa Negra, siempre presentes en nuestros modestos acercamientos a los hermanos del sur.

Enlazando este Documento como el principio indígena del Sumak Kawsay, en el que centraremos nuestra atención en los próximos meses, ójala disfrutéis por igual de su lectura como nosotr@s de su elaboración.

**Comité Oscar Romero**

# SUDÁN: VIOLENCIA, RECURSOS Y LA "NEGRA SOMBRA" DEL PASADO COLONIAL

Toni B. Sobreira

## APROXIMACIÓN

Dice un proverbio árabe que "Cuando Dios hizo el Sudán río a carcajadas"<sup>1</sup>. La cita parece acertada para definir la situación del territorio que tuvo el triste honor de ser considerado el primero de la lista de los "Estados fallidos" en 2006<sup>2</sup>, aquéllos que suponen un peligro para sí mismos y para sus vecinos e incluso para la comunidad internacional por extensión, y caracterizados por la corrupción generalizada, las clases dirigentes depredadoras y monopolizadoras del poder, la ausencia del imperio de la ley (Estado de Derecho) y las graves divisiones étnico-religiosas.

Según el Ministerio de Defensa Español<sup>3</sup> en estos territorios se desarrollan conflictos internos con un fuerte componente étnico, con múltiples facciones combatientes y además con permeabilidad con los países vecinos. Son las llamadas "guerras internas-internacionaliza-

das" o "network wars". Darfur, con sus casi 400.000 muertos, su pléyade de desplazados y su fragmentación de grupos combatientes, es un desastre humanitario además de "una guerra cuasi-abierta entre Chad, Sudán y la República Central Africana"<sup>4</sup>.

El Sudán del Sur parece poner fin en 2011 a medio siglo de conflictos armados mediante un referéndum que ha apostado masivamente por la secesión. Sin embargo, la violencia no cesa<sup>5</sup>, ya que el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán, actor principal en los acuerdos de paz de noviembre de 2005 con el Gobierno de Khartoum, afronta una escisión que le disputa la hegemonía en la región, además de que otras zonas pueden seguir el camino de la secesión de forma pacífica o violenta. De esta forma, el que era el Estado-Nación más extenso de África, con 2.505.813 km cuadrados, se va a ver reducido en un principio a 1.886.066 sin tener claro qué va a terminar con sus focos de conflicto<sup>6</sup>.

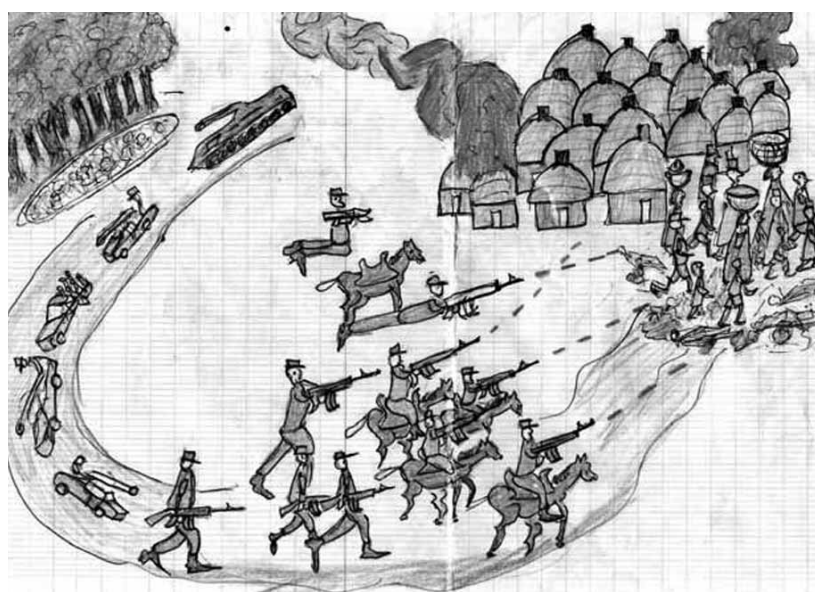
¿Cuando Dios hizo el Sudán... río? Es posible viendo su geografía física y humana<sup>7</sup>. Situado entre el Sahara y el ecuador, conformado en buena medida por ese complejo sistema geográfico que conocemos como el Sahel, Sudán presenta grandes contrastes, pasando de la aridez extrema (300 mm anuales de precipitación en el norte) a la exuberancia ecuatorial (1465 mm en el sur), de las llanuras del centro a las altas cumbres volcánicas del sur, los campos de dunas de Darfur o los pantanos del Sudd. En consonancia con su variedad geográfica nos encontramos con la división entre sudaneses árabes (musulmanes-norte) y sudaneses africanos (cristianos y animistas-sur) que simplifica la convivencia de más de 500 etnias y 32 lenguas, producto de una evolución histórica convulsa marcada por el tránsito de pueblos y culturas.

## VIOLENCIA

El 1 de enero de 1956 Sudán proclamó su independencia del dominio anglo-egipcio, iniciando un período de inestabilidad política que se ha prolongado hasta hoy<sup>8</sup>. A la sucesión de golpes y derrocamientos (1958, 1964, 1969, 1971, 1983, 1989), hay que sumar una guerra civil casi permanente entre el norte y el sur con dos fases bien definidas, 1956-1972 y 1983-2005, y que, según el

documentalista Jamie Doran, ha supuesto la muerte de más de dos millones de personas<sup>9</sup>. Resulta apropiada aquí la referencia a Michael Hardt y Antonio Negri en su afirmación de que los nacionalismos subalternos, si bien encierran un fuerte componente progresista, en su aspiración de construcción de un nuevo espacio de libertad frente al imperalismo, derribando "las barreras religiosas, étnicas, culturales y lingüísticas"<sup>10</sup>, también manifiestan el embrión de una nueva dominación a través de la imposición de la nueva identidad nacional. Éste sería el caso del Sudán islamista, especialmente desde el golpe de Omar al-Bashir en 1989.

Por otro lado, las guerras civiles constituirían una continuación del estado de guerra permanente que, según estos autores, es la base necesaria del colonialismo<sup>11</sup>. En este sentido, el episodio fundacional del Sudán moderno, la batalla de



---

Ondurmam (1898), con sus como mínimo 11.000 muertos (hay quien sitúa la cifra en 30.000) frente a las tropas inglesas (con un máximo por cierto de medio centenar de bajas merced al uso de las ametralladoras Maxim), tendría su corolario en las matanzas interétnicas y religiosas de los siglos XX y XXI.

Sin embargo, una reflexión profunda debe afrontar las responsabilidades de la carnicería discerniendo entre la construcción nacional del Sudán (como Estado hipotéticamente fallido) y las implicaciones externas de tipo geopolítico. En este sentido, las guerras civiles continuarían una dinámica potenciada por el imperialismo británico y basada en la división radical (con incluso la prohibi-



ción de movimientos) entre el norte y el sur por motivos religiosos<sup>12</sup>. A principios del siglo XX, los británicos congelaron las dinámicas de desarrollo social y educativo del Sudán (the Sunny Sudan), y potenciaron el relativismo cultural a través del respeto por las fórmulas más conservadoras y la separación de las comunidades religiosas<sup>13</sup>. El objetivo era impedir el desarrollo de una conciencia nacional, tanto de los sudaneses como de éstos con sus vecinos egipcios.

Por lo tanto, el conflicto norte-sur oculta implicaciones mucho más complejas que la mera interpretación interétnico-religiosa (árabes musulmanes contra negros cristiano-animistas, para entendernos). Es más, la autocracia impuesta por al-Bashir se ha encontrado con una oposición que es transversal y que tiene que ver tanto con el rechazo de la Sharia (Ley Islámica) como con las protestas contra la carestía de la vida o la militarización de la población universitaria y joven. Este descontento está presente tanto en el sur como en Khartoum o Ondurmam, siendo común a ambas comunidades religiosas. Por lo tanto, la oposición no sería exclusiva del sector cristiano-animista. Algún comentarista llega más lejos cuando afirma que "ambos grupos [sudaneses árabes y africanos] están profundamente ligados entre sí excepto en un sentido de autoidentificación en cuanto a sus derechos"<sup>14</sup>. Es decir, el conflicto sería más de derechos territoriales (desigualdad de oportuni-

---

des a escala regional) que de identidades religiosas. Puede reforzar esta hipótesis el hecho de que en el caso de Darfur, en el oeste, las facciones enfrentadas son todas musulmanas.

## EL CONDOMINIO

La historia fue fructífera con Sudán. Su papel de corredor natural hacia el interior de África así como de "marca" o zona fronteriza de grandes imperios, motivó un tránsito constante de egipcios, griegos, romanos, etíopes, cristianos, musulmanes... concretado en el medievo en la conformación de un área de influencia egipcia (musulmana) y otra etíope (cristiana) y en una serie de principados autónomos de estructura más o menos tribal o caudillista<sup>15</sup>. En la década de 1820, Mehmet Alí, un mercenario de origen albanés que controlaba Egipto desde la retirada de Napoleón (bajo teórica soberanía turca), impulsó la ocupación de Sudán siguiendo el modelo militar francés y con apoyo de excombatientes de las guerras napoleónicas. Sudán se convirtió en el vivero de esclavos negros con que alimentar las apetencias políticas de Egipto. Es posible que un par de millones de sudaneses contribuyeran a conformar el ejército más poderoso de Oriente Medio en una situación de absoluta privación de libertad<sup>16</sup>.

La posición del Egipto turco en Sudán fue pues de progresiva expansión cara al sur hasta Ecuatoria (Sudán del sur), en la frontera con el

Congo, controlando el lucrativo tráfico de esclavos centroafricano a beneficio de su política militarista. Los basinger, esclavos armados y adiestrados, se convirtieron en moneda de cambio e instrumento de control militar en manos de mercenarios franceses, norteamericanos y británicos, precediendo una constante histórica en el África contemporánea, su papel de lugar de refugio de excombatientes de las grandes guerras occidentales. El gobierno egipcio situó a europeos al frente de sus provincias fronterizas y de esta forma el escocés Gordon se convirtió en el hombre fuerte de Sudán desde 1874; el austríaco Slatin controlaba Darfur; el británico Lupton, Bahr el Gazal, mientras que Ecuatoria fue gobernada primero por Gordon y más tarde, tras el ascenso de éste, por el alemán Edward Schnitzer, alias Emin, apoyado en un puñado de oficiales turcos y una tropa de un millar de basinger. Todos ellos utilizaban el argumento humanitario de la eliminación del tráfico de esclavos como justificación de su autoritarismo, pero lo cierto es que los gobiernos egipcios impulsaron ese negocio en paralelo a otros como el marfil o el caucho. Según Frank Westenfelder <sup>17</sup> la lucha contra la trata ocultaba en realidad la eliminación de los tratantes independientes para imponer el control del Estado sobre un lucrativo negocio.

Viajeros europeos describieron Sudán en esta década de 1870 como

---

un lugar próspero y en paz, pero lo cierto es que "el Sudán no estaba en paz, el comercio allí se hallaba próximo a la ruina excepto en un ramo, el tráfico de esclavos, el cual florecía con más vigor que nunca"<sup>18</sup>. Además, nueve millones de personas habitaban un vasto espacio con sólo dos ciudades importantes (Khartoum y El Obeid), sin ferrocarril o carreteras y comunicado con el exterior por los barcos del Nilo, las caravanas y una línea telegráfica entre la capital y El Cairo<sup>19</sup>. Precisamente la misión de Gordon y sus adláteres era cambiar este orden de cosas, lo cual consiguieron en parte mediante la creación de fuertes o puestos avanzados con el "aspecto de ordenadas jurisdicciones ciudadanas"<sup>20</sup>.

El statu quo implantado por Egipto en la región se rompió en la década de 1880 por un factor externo y otro interno. El externo fue la entrada de Gran Bretaña en la política egipcia y sudanesa. Desde la construcción del canal de Suez, que unido a los barcos de vapor acortaron el viaje a la India de ocho meses a cuatro semanas, Egipto se convirtió en un serio motivo de disputa entre franceses y británicos, conscientes los segundos de su valor estratégico en la ruta a la India. Las dificultades económicas del Estado egipcio (bancarota en 1875) facilitaron el control financiero del Canal por

parte de Londres, lo que se complementó en 1882 con una intervención militar "humanitaria" para defender los bienes y ciudadanos europeos en medio de un proceso agudo de inestabilidad política y motines. Paradójicamente, la intervención inglesa en forma de un bombardeo naval de la ciudad de Alejandría provocó graves destrozos entre aquéllos que se trataba de proteger<sup>21</sup>. El desembarco de 40.000 hombres al mando del general Wolseley terminó con el incipiente nacionalismo egipcio y significó la ocupación de El Cairo y el establecimiento de un protectorado británico que no tuvo nada de temporal pese a las iniciales promesas de Londres<sup>22</sup>. En palabras del escritor laborista John A. Hobson, autor de un clásico comentario sobre el Imperialismo en 1902, "aunque las razones que se dieron para la ocupación británica de Egipto hablaban claramente de motivos militares y financieros relativos a nuestros intereses, ahora suele afirmarse que fuimos a dicho país para conceder a los





---

egipcios justamente los beneficios que han recibido durante nuestro mandato, y que seríamos unos malvados si mantuviéramos la palabra de retirarnos de allí al cabo de unos pocos años"<sup>23</sup>. El tono resulta tristemente familiar para una generación que hemos sido testigos de la instalación de "protectorados" de los EEUU o de la OTAN en Afganistán, Irak o por lo que parece Libia.

En cuanto al factor interno, tiene que ver con el islamismo. En 1881 se produce en Sudán la revolución de los madhistas, seguidores del "Madhi" o "Enviado de Dios", que van a arrollar a los gobernadores occidentales que controlaban el país para Egipto<sup>24</sup>. A la altura de 1884 Gordon, que había abandonado Sudán en 1879 para regresar cinco años después reclamado por el propio gobierno inglés<sup>25</sup>, fue asediado en Khartoum y pereció un año después ante la aparente indiferencia británica, que envió socorros demasiado tarde en medio de una gran tormenta política con la prensa y la opinión pública<sup>26</sup>, equivalente a la movilización social que provocó en la actualidad la intervención humanitaria de Naciones Unidas en Darfur.

La consolidación del poder madhista generó una corriente de opinión favorable en Europa a la intervención militar en África, más acentuada desde 1885 en que la Conferencia de Berlín "legalizó" el reparto del conti-

nente. Los europeos sentían una profunda hostilidad contra un movimiento que "desafiaba" a la propia fe cristiana y era definido desde la más absoluta brutalidad<sup>27</sup>. Un fenómeno precursor de la tan traída "lucha de civilizaciones" de la Administración Bush y sus satélites neocons. El polémico Leopoldo II, Rey de Bélgica y "propietario" del Estado Libre del Congo, contempló incluso la posibilidad de ampliar su dominio a Ecuatoria (Sudán del Sur) con la excusa de socorrer al último de los señores blancos, el Bajá Emin, para lo que contó con el apoyo del explorador norteamericano Stanley<sup>28</sup> e incluso del mismo Gordon antes de ser reclutado por los británicos<sup>29</sup>.

La combinación del factor externo e interno condujo en 1898 a la destrucción del Estado Madhista por los ingleses, que establecieron el llamado Sudán Anglo-Egipcio, en realidad un protectorado británico. Su episodio fundacional es, como ya hemos citado, la batalla de Ondurmam, una carnicería perpetrada por el general angloirlandés Kitchener quien tuvo a bien reclamar *¡Alto el fuego, menudo desperdicio de munición!*<sup>30</sup>, con miles de cuerpos de sudaneses desparrramados por el campo de batalla. Ondurmam se inscribe en la sucesión de crueles batallas "humanitarias" que llevan a cabo los occidentales en los países subalternos, siempre en nombre del progreso y la civilización. En palabras de Hobson "la Pax Britannica, que siempre fue una des-

---

vergonzada mentira, se ha convertido en una grotesca y monstruosa hipocresía. Los combates han sido casi incesantes a lo largo de nuestras fronteras de la India, de África Occidental, de Sudán, de Uganda, de Rodesia<sup>31</sup>. Incluso, y recordando siniestramente a la "ejecución" de Osama Bin Laden en 2011, Kitchener profanó la tumba del primer Madhi para certificar su victoria también en el campo de batalla de lo simbólico. Ondurmam sería complementado el mismo año (1898) con el incidente de Fachoda, en el que una expedición francesa que irrumpía desde el oeste fue obligada a detenerse por el mismo Kitchener certificando el condominio anglo-egipcio sobre el Sudán, que perduraría hasta 1956.

Según Hobson, la expansión imperial no tendría que ver con el desarrollo del comercio, habida cuenta de lo exiguo del peso de las colonias en el conjunto de las transacciones<sup>32</sup>. Tampoco con la labor civilizadora o democratizadora, dado que "en los enormes protectorados que nos hemos apropiado en África y Asia no hay rastro alguno de gobierno representativo británico; todo lo que hacen los británicos es inmiscuirse de forma arbitraria y anómala en la actuación del gobierno nativo"<sup>33</sup>. Antes bien, respondería a los intereses espúreos de una minoría especuladora que "usurpan el control de los recursos nacionales y los utilizan para su beneficio personal"<sup>34</sup>, un argumento de triste y convincente

actualidad para el siglo XXI. Además, la colonización serviría de "aliviadero" para un extenso grupo de profesionales militares, religiosos y civiles ya que "se ofrecen oportunidades a los más aventureros e inquietos, y se habilita un oportuno y práctico limbo para que vayan a él los personajes y los historiales fracasados"<sup>35</sup>. Por lo tanto, el Imperialismo daría salida a las necesidades crematísticas de una élite socializando los costes a cuenta de los recursos estatales y del saqueo de las riquezas de los territorios parasitados. Ése fue el caso del Sudán, condicionado desde entonces por la ocupación por parte de una "pequeña minoría de blancos, funcionarios, mercaderes e industriales que ejercían el poder político y económico"<sup>36</sup>.

En este sentido, el protectorado británico fue organizado a través del Sudan Political Service, un cuerpo de apenas 400 oficiales a lo largo de 50 años, que según los contemporáneos convirtieron el país en un modelo de buen orden<sup>37</sup>. En aspectos concretos, Khartoum fue modernizado con amplias avenidas e instalaciones de ocio y cultura, llegando a ser un "pequeño resort turístico" en el Nilo, gestionado por inmigrantes de Oriente Medio e italianos<sup>38</sup>. Pero los propios contemporáneos percibieron en el nuevo bienestar la amenaza de la destrucción del Imperio, habida cuenta que sembraría inevitablemente las semillas del nacionalismo a través del desarrollo social y educati-

---

vo. De esta forma, tras la I Guerra Mundial, la política británica cambió para incentivar la fragmentación étnico-religiosa, separando al norte del sur y controlando la disensión con una brutalidad comparable a la de la Force Publique del Congo Belga<sup>39</sup>, especialmente en la región del sur (los primeros bombardeos de la RAF sobre población civil se experimentaron en Sudán para probar su efecto moral). Retomando la tradicional división entre árabes y negros, que había sido percibida con hastío por el propio Gordon<sup>40</sup>, el Imperio Británico sometió Sudán a sus necesidades geopolíticas durante más de medio siglo.

## DARFUR

Afirman Hardt y Negri<sup>41</sup> que "los colonizados son excluidos de los espacios europeos, no sólo en términos físicos y territoriales, y no sólo en términos de derechos y privilegios, sino incluso desde el punto de vista del pensamiento y los valores"; es decir, la "producción" de la alteridad es un elemento consustancial al imperialismo colonialista y postcolonial. Este principio es perceptible en la progresiva conformación de Sudán como "Estado canalla", especialmente desde que radicalizó su confesionalismo musulmán en la década de 1980.

En agosto de 1998, cuando Al Qaeda atentó contra las embajadas de EEUU en Kenia y Tanzania, Clinton reaccionó bombardeando



una planta farmacéutica en Sudán en la que se producían fármacos contra la malaria y la tuberculosis<sup>42</sup>. Curiosamente, el gobierno de Omar al-Bashir llevaba varios años colaborando con la Inteligencia norteamericana en el control del terrorismo fundamentalista, lo cual no evitó un castigo que afectó sobremanera a la población civil al interrumpir la producción de genéricos. Al Bashir, que se apoyaba en los fundamentalistas del Frente Nacional Islámico y desde su llegada al poder se mostró próximo a enemigos tradicionales de los EEUU como Gadafi, Sadam Hussein o los ayatolabs<sup>43</sup>, se había convertido para Occidente en el nuevo Mahdi, y la política de hostilidad no cambió hasta que tras el 11 de septiembre

---

cooperó abiertamente en la lucha contra Al Qaeda, aunque la Administración Bush mantuvo con el régimen una actitud ambigua de "palo y zanahoria" que culminó en la intervención de Naciones Unidas de 2007.

El incidente de 1998 es ilustrativo para comprender la intervención internacional en Darfur, extenso territorio del oeste del país afectado por un conflicto absolutamente esclerotizado entre los yanyauid (milicianos árabes nómadas) y las etnias fur y massalit (agricultores negros) todos de religión musulmana<sup>44</sup>, que derivó en un desastre humanitario con cerca de 400.000 muertos y dos millones de desplazados y en una lucha de hasta 12 facciones que ha involucrado al vecino Chad. El conflicto nació como derivación de la guerra entre el norte y el sur, alrededor del período 2001-2003, y como resultado de las tensiones interétnicas entre árabes y africanos negros, aunque la cuestión de fondo parece radicar en la competencia por los recursos (fundamentalmente el agua dulce y el petróleo). El gobierno de Khartoum, ante la creciente temeridad de los ataques de las milicias negras (Movimiento de Liberación de Sudán y Movimiento Justicia e Igualdad) decidió basar el esfuerzo bélico en la actuación conjunta de la Inteligencia Militar, la aviación y los paramilitares yanyauid, en una estrategia contrainsurgente que se alejaba de la guerra convencional. Eso implicó la muerte y el

desplazamiento masivo de población civil<sup>45</sup>.

La brutalidad del conflicto conllevó la intervención extranjera, primero la mediación de Chad en 2004, después en el mismo año la intervención militar de la Unión Africana, y por fin desde 2006 del Consejo de Seguridad de la ONU. La intervención de Naciones Unidas responde a las llamadas "operaciones de segunda generación"<sup>46</sup>, que desarrollan amplias funciones de carácter preventivo en conflictos complejos y con múltiples facciones involucradas. La misión UNAMID de Darfur buscaría estabilizar un foco de conflicto transfronterizo y al mismo tiempo "legitimar" a los gobiernos occidentales y sus Fuerzas Armadas como garantes del respeto por los derechos humanos así como a la propia ONU.

Es significativo que los gobiernos impulsores de la intervención de Naciones Unidas en Darfur sean los actores del incidente de Fachoda de 1898 (Francia y Gran Bretaña) así como la Administración Bush. Para algunos críticos, el régimen sudanés sería demonizado (como un nuevo Madhi) para buscar la "balcanización" del país mediante la intervención internacional y la promoción del secesionismo, con la cuestión de fondo del reparto de recursos como el petróleo<sup>47</sup>. Esta crítica, un tanto "conspiranoica", puede tener cierta base si observamos la confrontación de pareceres en el Consejo de Seguridad, con el eje Londres-París-



Washington de un lado y Beijing del otro, siendo China cliente preferencial del petróleo sudanés que explota a través de la compañía CNPC<sup>48</sup>, junto con la malaya Petronas y la estatal Sudapet.

Alex de Waal, analista de la BBC, definía la intervención en Darfur como un error, dado que se produjo en un contexto de retroceso de la lucha armada y consolidación de la ayuda humanitaria sobre la población civil, respondiendo según él la operación al interés de facciones militaristas de los gobiernos occidentales<sup>49</sup>. Como en el caso del gobierno del Mahdi, la intervención occidental vendría precedida por una movilización "social" por parte de organizaciones no gubernamentales, hace un siglo la "Sociedad contra la esclavitud"<sup>50</sup>, y ahora la "Coalición Salvar a Darfour", que reduce el problema a uno sólo (el respaldo del gobierno sudanés a las milicias), lo cual "ha servido para distraer la atención del tema fundamental y se ha utilizado para legitimar una intervención mili-

tar por parte de las grandes potencias"<sup>51</sup>.

Lo que es cierto es que, pese a los diferentes intentos de acuerdos de paz y planes de pacificación, siempre con mediación internacional (2005, 2006 y 2007), Darfur sigue siendo un avispero. Primero se prorrogó la presencia de 9000 soldados y policías de la ONU y la Unión Africana (UNAMID) hasta julio de 2009<sup>52</sup>; después (y en el marco de una nueva prórroga) se les autorizó para el uso de una mayor violencia defensiva ante la hostilidad de las facciones locales<sup>53</sup>, y el goteo constante de bajas entre las fuerzas de interposición demuestra la dificultad para resolver un conflicto a día de hoy profundamente enquistado en la realidad nacional sudanesa<sup>54</sup>. Además, a consecuencia de este conflicto, al-Bashir se ha convertido en el primer presidente en activo reclamado por el Tribunal Penal Internacional, acusado de crímenes de lesa humanidad y genocidio desde marzo de 2009<sup>55</sup>, lo cual unido al creciente descontento por los problemas económicos puede desestabilizar definitivamente su poder.

## SUDÁN DEL SUR

Antes de convertirse en el dictador del Sudán, al-Bashir mandaba la Octava Brigada de Infantería contra el Ejército Popular de Liberación del sur del país, lo que significa que su

carrera político-militar está ligada en mayor o menor medida al conflicto interno. De hecho, su apuesta desde 1989 por la islamización forzosa del país, con la imposición de la Sharia, parece ser la causa del recrudecimiento de una guerra civil que, salvo el paréntesis de 1972-1983, venía prolongándose desde la misma independencia. Junto a esto, los años 90 se caracterizaron por la internacionalización del conflicto sudanés con la implicación de Uganda, Eritrea y la intervención de al-Bashir en las guerras del Congo<sup>56</sup>.

Con el cambio de milenio parecía que el conflicto del sur podía entrar en vías de solución. En 1999 se firmó la paz con eritreos y ugandeses, mientras que progresivos acercamientos entre los bandos condujeron en 2005 (con apoyo norteamericano al proceso de paz) al Acuerdo de Naivasha entre el Gobierno y el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán<sup>57</sup>. Es en este contexto de descongelamiento del conflicto en el que se inscribe el referéndum celebrado en enero de 2011, que obtuvo un masivo 98,8% de los votos a favor de la independencia de Ecuatoria, Alto Nilo y Bahar al Gazhal<sup>58</sup>.

A pesar de las dificultades logísticas para regularizar el censo electoral (nomadismo, desplazados del conflicto en otras zonas del Sudán y países limítrofes, conflicto de Darfur...), los resultados fueron aceptados de forma unánime por la

comunidad internacional (comenzando por el presidente Obama y la Unión Europea), que se apresuró a recompensar al gobierno de Khartoum por su cooperación (limpiando su nombre de la lista de países colaboradores del terrorismo) y a reconocer al nuevo Estado, que declarará su independencia de forma oficial en el verano<sup>59</sup>.

Un análisis más detallado introduce matices en este aparente éxito de la paz, precisamente porque el precio a pagar ha sido la secesión (que puede ser acompañada en el futuro por la de nuevos territorios como Abyei, también inmersos en guerras de facciones). Sudán reproduciría en el continente africano el modelo "balcánico", con la desmembración de grandes territorios convertidos en protectorados de facto que fundamentalmente facilitan el control de las materias primas. Según Mahdi Darius Nazemroaya "la rivalidad geopolítica entre China y EEUU por el control de los suministros globales energéticos africanos es la verdadera razón del castigo a Sudán y del fuer-



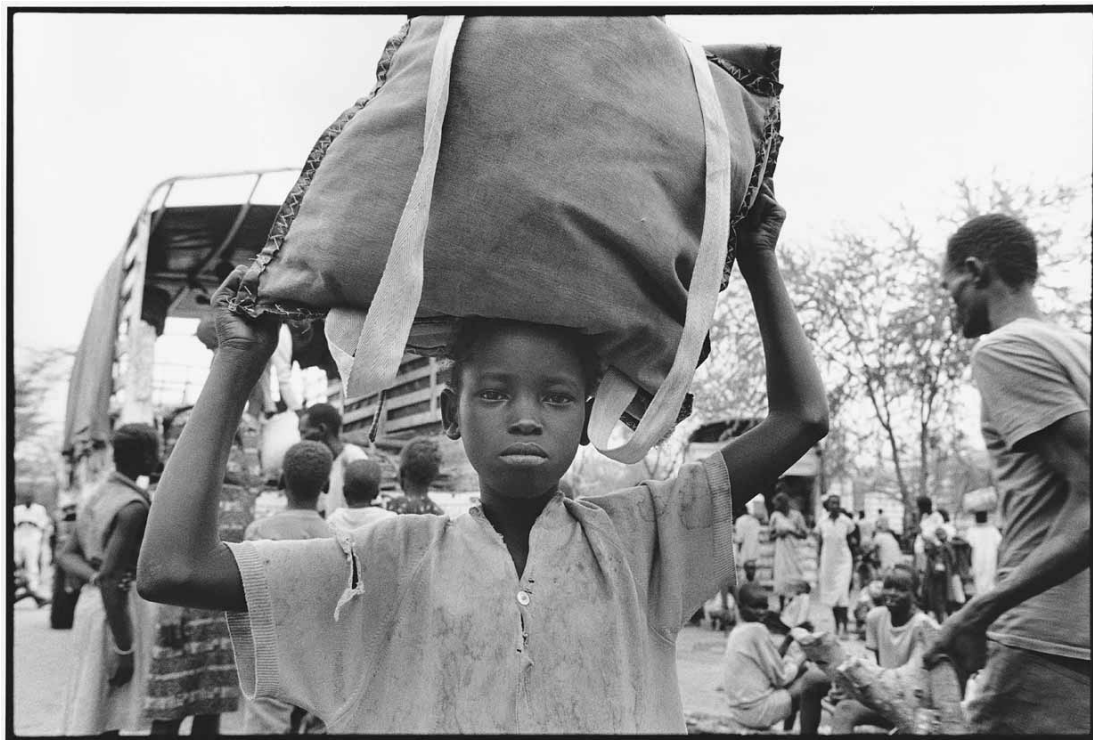
---

te apoyo mostrado por las autoridades estadounidenses, de la UE y de Israel ante la secesión del Sur de Sudán<sup>60</sup>.

Un vistazo al comportamiento del gobierno chino puede arrojar luces ante esta interpretación. En los últimos años, 24.000 ciudadanos chinos se han establecido en Sudán acompañando a fuertes inversiones vinculadas a la explotación petrolífera, de la cual China controla el 60% de la producción además de la construcción de los oleoductos para su transporte, 1500 Km entre el Sur y Port Sudán en la costa del Mar Rojo<sup>61</sup>. La secesión del Sur tiene por fuerza que suponer un varapalo para los intereses de Beijing si se traduce en un protectorado de los occi-

dentales. Pues bien, todo parece indicar que el gobierno chino reajusta su posición en la zona reconociendo la nueva situación mediante el establecimiento de relaciones diplomáticas y la reordenación de sus proyectos de infraestructuras (nuevo oleoducto entre Kenia y Sudán del Sur)<sup>62</sup>. Todo parece conducir a la constitución de un "nuevo enclave neocolonial"<sup>63</sup>, a la medida de los intereses del juego de las grandes potencias económicas, una vez más disfrazado con la excusa del humanitarismo, como en los tiempos del Mahdi.

La verdadera soberanía de los pueblos africanos y árabes (en esta aparente primavera) es posible que tenga que seguir esperando.



# QUIÉN ES EL GRAN NILO: LA IDENTIDAD DE UNO DE LOS RÍOS MÁS LARGOS Y, SIN DUDA, EL MÁS CONTROVERTIDO DEL MUNDO

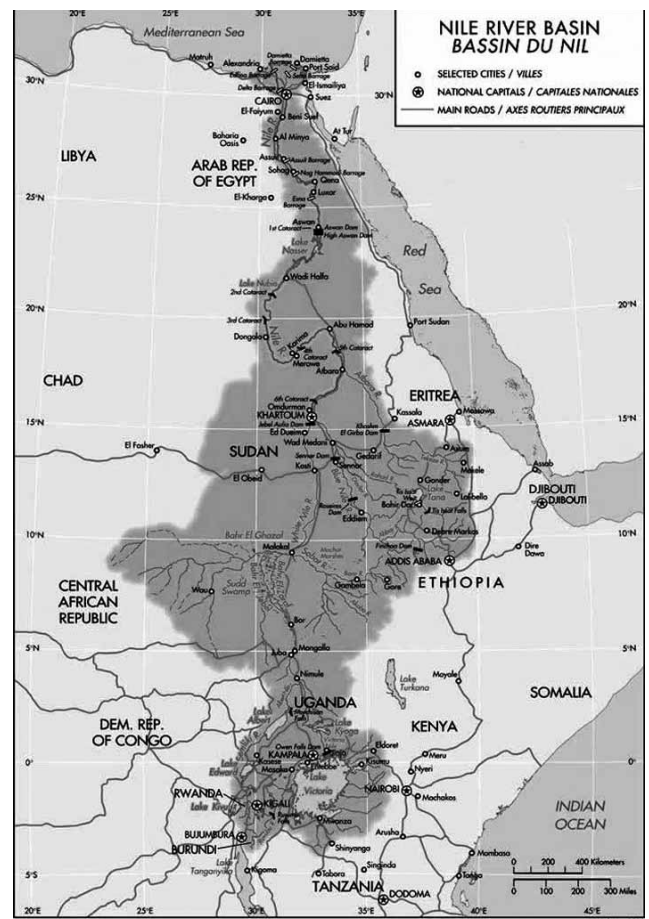
Cinzia Thomaerizis  
(traducción del italiano: Laura Mena)

## APROXIMACIÓN

Con sus 6.671 km de longitud, el Nilo siempre ha rivalizado por el récord de longitud con otro gran río, el Amazonas<sup>1</sup>: sin duda, es el río por excelencia del vasto continente africano. A lo largo de su curso se han desarrollado algunas de las civilizaciones más antiguas, y sus aguas siguen siendo esenciales para el bienestar de la población y el desarrollo económico de los países que atraviesa... cuestiones estratégicas y vitales que centran históricas disputas regionales.

Desde el punto de vista hidrogeológico, es alimentado por dos grandes afluentes, el Nilo Azul y el Nilo Blanco. El primero se origina en el lago Tana, en el altiplano etíope, y

recorre 1.400 km atravesando el sureste de Sudán hasta la capital suda-

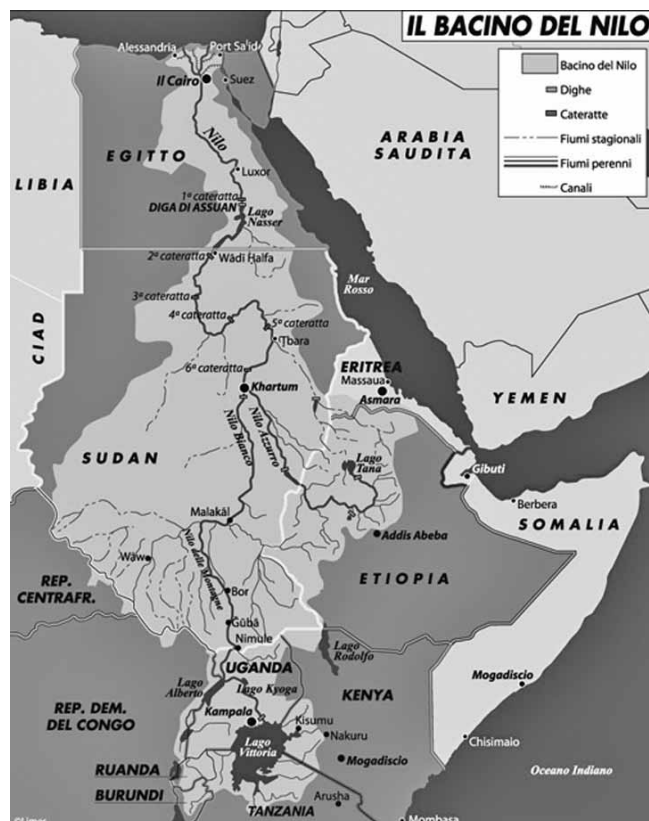




nesa, Khartoum o Jartum, donde se une con el Nilo Blanco para dar vida al gran río que fluirá intacto hasta el Mar Mediterráneo. El Nilo Blanco, sin embargo, nace mucho más al sur, en la región de los Grandes Lagos, África Central, concretamente en el lago Victoria en Uganda, extendiéndose también sus fuentes originarias hasta Ruanda y Tanzania. Desde el nacimiento hasta su delta, el Nilo discurre a través de seis países (Burundi, Ruanda, Tanzania, Uganda, Sudán - Norte y Sur, y Egipto), pero su área de influencia de fuentes y afluentes abarca una superficie total de 3.254.555 kilómetros cuadrados (casi 11 veces Italia), aproximadamente el 10% de la superficie de África, incluida la República Democrática del Congo, Kenia, Etiopía y Eritrea.

Desde Jartum, el Nilo atraviesa una vasta zona desértica hasta alcanzar el lago Nasser, embalse en que se ubica la presa de Asuán, al norte de la cual se han desarrollado las ciudades egipcias más importantes y áreas de interés histórico y cultural de su antigua civilización. Más allá de El Cairo, el río se divide en dos ramas, formando uno de los más grandes deltas del mundo, con 240 km de costa, 160 km de norte a sur y una superficie de unos 24.000 kilómetros cuadrados.

Del aporte de sus aguas, cerca de 84 millones de metros cúbicos, depende el bienestar y el desarrollo de diez países africanos, para los cua-



les el Nilo representa la reserva hídrica indispensable que alimenta el sector agrícola y energético, proporcionando alimento y empleo a más de 300 millones de personas.

## HISTORIA DE LOS TRATADOS Y DISCUTIDA SOBERANÍA.

En el curso de la historia, Egipto, directa o indirectamente, siempre ha logrado asegurarse la primacía absoluta de la gestión y el control de las aguas del Nilo, garantizándose para sí una cantidad de recurso hídrico suficiente destinada a mantener un buen nivel de desarrollo para el país y el bienestar de la propia población, sometiendo a su personal prioridad el derecho al uso del agua del resto de los países.

---

Antes de la firma del Tratado de 1959, fueron suscritos una serie de acuerdos que sentaron las bases del control político y de la gestión de energía por parte de Egipto. El primero se remonta al 15 de abril de 1891, firmado entre Londres, potencia colonial de Egipto y Sudán, y Roma, que gobernaba Eritrea en ese período, que prohíbe al gobierno italiano la ejecución de cualquier labor que implique el uso de agua en uno de los afluentes más importantes del Nilo, el río Atbara. A posteriori, los británicos firmaron acuerdos con Etiopía (1902) y Congo Belga (1906), con la intención de negar a otros países el interés en las aguas. En 1929 Gran Bretaña, después de haber concedido mayor autonomía a Egipto, manteniendo su dominio colonial en Sudán, Uganda, Kenia y Tanzania, firma un acuerdo que asigna a Egipto el uso de 48 millones de metros cúbicos por año, así como 4 millones a Sudán, negando el derecho al resto de los países de la cuenca el uso de las aguas, en especial a Etiopía, que produce el 1,80% del agua del río.



El acuerdo de 1959 asigna una superior reserva hídrica a Egipto y Sudán (de 48 a 55,5 millones, y de 4 a 18,5, respectivamente), por lo que dos de los diez países de la cuenca se aseguraban el 94% del flujo anual. Además, el acuerdo bilateral reconoce el derecho de veto al gobierno egipcio, asignándole la autoridad de aprobar o rechazar cualquier trabajo, proyecto o acción ejecutado por terceros países sobre el curso de Nilo. En otras palabras, el acuerdo de 1959 da a Egipto la mayor cantidad de agua utilizable y garantiza la plena soberanía sobre la explotación de los recursos hídricos en su territorio y allende sus fronteras<sup>2</sup>.

El indiscutible dominio egipcio empieza a socavarse en mayo de 2010, cuando cuatro de los nueve países que participan en la Iniciativa de la Cuenca del Nilo<sup>3</sup>, Uganda, Ruanda, Tanzania y Etiopía firmaron el Nile River Cooperative Framework Agreement (Acuerdo Marco de Cooperación para el Nilo). El acuerdo rompe la toma de decisiones unilateral de Egipto, ya que permite a los países de aguas arriba del río el desarrollo de proyectos para el uso de las aguas del Nilo, sin la habilitación del gobierno egipcio. Para la ratificación del acuerdo por los Estados signatarios y su entrada oficial en vigor faltaba la firma de Kenia, que se produjo a finales de 2010, y de Burundi, que ha dado su

---

aprobación en marzo de 2011, anunciando la intención de construir dos grandes plantas hidroeléctricas, con destino a la demanda interna, que producirán un total de 410 megavatios.

Según Egipto, que junto con Sudán no está de acuerdo con firmar este documento, la iniciativa es ilegítima porque viola claramente los tratados precedentes; además, la introducción de la "mayoría de votos", anula de facto el poder de veto en virtud del cual las autoridades egipcias ha desempeñado hasta el momento la cabeza del león<sup>4</sup>.

La firma del nuevo acuerdo representa una firme toma postura de parte de los países ubicados aguas arriba de la cuenca, después de décadas de negociaciones infructuosas durante las cuales Egipto -acusa Etiopía- siempre ha rechazado las demandas legítimas de una mayor equidad en la gestión del agua del río, violando el derecho legítimo de ejercer la soberanía sobre los recursos naturales que, en cuanto tales, pertenecen a todos.

Ni siquiera el fin del régimen de Hosni Mubarak ha alterado la política de las autoridades egipcias; el nuevo gobierno interino ha defendido enérgicamente sus propios intereses en las aguas del Nilo, pretendiendo el control sobre la libertad de acción de los demás países limítrofes al río. De hecho, después de la caída del presidente egipcio, su primer

ministro Essam Sharaf, fue inmediatamente a Addis Abeba para encontrarse con su homólogo etíope, Meles Zenawi: el primer punto de la agenda fue la discusión del proyecto de construcción de la presa del "Millenium Dam", anunciada el 2 de abril por el mismo Zenawi, y naturalmente el Nile River Cooperative Framework Agreement.

La presa "Millennium Dam" es sólo el último de una serie de grandes proyectos para la explotación de las aguas del río, principalmente para la producción de energía; según las declaraciones de las autoridades etíopes, esta enorme represa mejorará el nivel de vida de todo el país y podría proveer energía hidroeléctrica a todo el territorio nacional y áreas limítrofes, entre ellas Egipto. El volumen del embalse, que debería constituir el corazón de todas las instalaciones hidroeléctricas, superará cuatro veces el Lago Nasser de Egipto. Tal megaconstrucción debería entrar en funcionamiento en 2014, con una producción de 5.000 megavatios de energía. Egipto y Sudán, los países más directamente involucrados en la construcción de la nueva presa, que descansa sobre los cimientos del Nilo Azul, temen que el flujo de agua se reduzca de manera significativa en sus territorios, provocando una crisis en la producción de energía en ambos países y el de abastecimiento de agua para las necesidades domésticas y sectores agrícolas. En este frente, el juego todavía está abierto:

---

tras las reuniones diplomáticas de mayo de 2011, el gobierno etíope, de hecho, ha acordado aplazar la ratificación oficial del Nile River Cooperative Framework Agreement hasta que la situación política interna en Egipto esté finalmente estabilizada, e instituir un comité técnico supranacional formado por los representantes de Egipto, Etiopía y Sudán, que deberá revisar y discutir el proyecto de construcción de la presa del Millenium Dam.

En realidad, la batalla por la gestión de las aguas del Nilo no sólo se juega en el tablero macroregional a base de tratados y reuniones diplomáticas entre gobiernos, sino que implica sobre todo a los derechos de acceso de las poblaciones locales a los valiosos recursos hídricos, que los grandes proyectos nacionales para la explotación del gran río pueden poner en peligro.

La primera intervención importante en la era moderna para la explotación de las aguas del Nilo fue la presa de Asuán, cuyo proyecto original fue iniciada por los británicos a finales del siglo XIX, transformado sucesivamente en la planta actual constituida por el lago artificial más grande del mundo, el Lago Nasser. El proyecto ha permitido a Egipto obtener la mitad de la energía necesaria para el país, así como ajustar los flujos estacionales de agua, que alternan períodos de devastadoras inundaciones y de escasez de agua, lo que ha acarre-

ado además la ruptura del ecosistema natural milenario que, durante siglos, habían permitido el desarrollo de civilizaciones florecientes a lo largo del Nilo: la presa, reteniendo el limo, impide que el agua del Nilo haga fértiles las tierras circundantes, lo que compromete el uso de la tierra por los agricultores locales, obligados a introducir los productos químicos, con graves consecuencias ambientales. Alrededor de noventa mil personas tuvieron que abandonar el área al ser sumergida por el pantano, y Asuán a nivel geopolítico representó la primera plasmación del dominio egipcio sobre las aguas del río. El impacto ambiental de la presa también se sintió en la zona del delta, donde tras la reducción de la fuerza del río aguas arriba, las aguas del Mediterráneo comenzaron a avanzar, aumentando drásticamente la salinidad en toda la región, socavando su utilización por los agricultores locales y el hábitat de muchas especies animales.

La otra magna instalación que utiliza el agua del Nilo es la presa de Merowe (Hamdab Merowe o Multi-Purpose Hydro Dam), ubicado al norte de Sudán, a unos 350 kilómetros de Jartum, y que antes de la nueva presa etíope, fue el mayor proyecto hidroeléctrico de África. La presa consiste en un embalse de 174 kilómetros de largo y 4 de ancho, que a pleno rendimiento puede producir hasta 1.250 megavatios de electricidad, casi duplicando la producción

---

nacional, hasta ahora sostenida tan solo en dos pequeñas estructuras situadas en el Nilo Azul, la presa de Sennar y la Roseires. Su construcción fue particularmente contestada por la población local, que se vieron obligadas al éxodo forzado en las zonas semi-desérticas, cuyas condiciones económicas y de vivienda se agravaron más si cabe por la falta de políticas adecuadas del gobierno sudanés de compensación y reasentamiento. Se estima que cerca de 50 mil personas fueron desplazadas, vieron sus pueblos destruidos y perdieron de hecho sus medios de subsistencia e ingresos, la tierra y el agua en realidad. El primer proyecto se remonta a 1979, pero la falta de financiación impidió el despegue de los trabajos planificados, que se reanudaron con fuerza tras las exportaciones de petróleo de los 90, garantizando capital e inversión extranjeros. Las obras de construcción comenzaron oficialmente en 2003, pero en repetidas ocasiones las protestas de los pobladores locales bloquearon la actividad, si bien se consiguió la finalización y apertura en 2009<sup>5</sup>. El cénit de tensión en la zona se dio en 2005, cuando desde Jartum se decidió enviar tres batallones de tanques para reestablecer el orden, que amenazaba con escapar del control del gobierno central en abril de 2006, culminando con el asesinato de tres personas de la aldea de Amri, miembros de una minoría que están sufriendo las peores consecuencias de la construcción de la planta a gran escala. En Sudán

ya había sido objeto de violentas protestas y enfrentamientos entre las comunidades locales y el gobierno central la construcción del canal de Jonglei, previsto desde 1958 pero que nunca se terminó: el proyecto de ingeniería de Jonglei pretendía canalizar las aguas del Nilo en esa área, pese a que conforma el humedal más grande del mundo, con un impacto ambiental que no es difícil imaginar. Paradójicamente, los intereses del gobierno de Jartum en torno a la construcción del canal se entremezclaron con los factores que estaban impulsando la guerra civil entre el norte y el sur de Sudán, por lo que las obras se interrumpieron tras numerosos ataques de las fuerzas que estaban liderando la rebelión de los pueblos del Sur. Por desgracia, parece que actualmente el proyecto emerge de nuevo, esta vez entre las prioridades del gobierno de Sudán del Sur.

En este delicado período de la historia de Sudán desempeña un papel particularmente estratégico la redefinición de las alianzas regionales con destino a la nueva estructura de gestión de las preciosas aguas del río.

El resultado del referéndum abre un nuevo frente en el juego, por sí complejo, que se da en el río. El Sudán del Sur será el 54º estado del continente africano, así como el undécimo país con derechos sobre la explotación de los recursos hídricos más conflictivos del mundo; en este sentido, ya hemos mencionado que



en el sur de Sudán está ubicado uno de los humedales más grandes del mundo, y que la cuenca del Nilo, con sus numerosos afluentes, y las llanuras de inundación que se forman por la evaporación del Nilo Blanco, ofrece tierra especialmente fértil y buenos pastos. Pese a ello, los recursos del Nilo están escasamente empleados en el sur de Sudán: la larga guerra civil y la situación básica de subdesarrollo que enfrenta el país han impedido la construcción de una red de suministro de agua capaz de satisfacer las necesidades básicas de la población local (el porcentaje de personas que tienen acceso al agua potable de fuentes seguras es muy bajo para los estándares internacionales), así como un sistema de riego eficiente para servir al desarrollo del sector agrícola, del que depende el 1,80% de la población de todo el país.

Históricamente, por último, las fuentes de agua en todo el Sudán constituyen un foco de conflicto entre las comunidades locales, que compiten por el acceso y uso de los recursos hídricos, cada vez más esca-

sos debido en parte al cambio climático (que seca la tierra y no permite la recarga de aguas subterráneas estacionales), y también en razón a la guerra civil y las políticas de mecanización agrícola implementadas por el gobierno de Jartum, que han obligado a miles de personas a desplazarse a otras zonas, presionando de nuevo sobre las fuentes de agua ya utilizadas por los grupos étnicos indígenas, dando lugar a nuevos brotes de violencia.

Desde el punto de vista geopolítico, no hay duda del apoyo de las posiciones egipcias por el gobierno sudanés, pero más incierta es la posición de Sudán del Sur, que podría alinearse con los países del sur de la cuenca del Nilo, reforzando los lazos, especialmente con Kenia, con el que ya se suponen alianzas para la explotación del petróleo, del que Sudán del Sur es rico. Aprovechar individualmente la abundancia de recursos hídricos del sur sudanés también podría representar una especie de venganza contra el enemigo histórico del norte y, por esta razón, la gestión de las aguas del Nilo es uno de los temas más candentes, pese a que las dos partes deben ser capaces de resolver en paz y adoptar un acuerdo que satisfaga las necesidades y derechos de ambos. No es casualidad que, a finales de marzo, la primera visita internacional del Ministro de Relaciones Exteriores egipcio, el

---

mismo que viajó a Etiopía en mayo, se realizó en Sudán, donde se reunió con los presidentes y funcionarios electos del Norte y Sudán del Sur. Dicho dignatario estuvo acompañado por otros tres ministros, incluido el de Riego y Fuentes de Agua. Al final del encuentro, el presidente del Sur de Sudán, Salva Kiir, aseguró que incluso después de la independencia, su gobierno respetaría los acuerdos estipulados con el gobierno egipcio, primer socio comercial del nuevo estado, en tanto que el primer ministro egipcio Essam Sharaf ha asegurado que va a proporcionar a los países de la cuenca del Nilo un acuerdo ventajoso.

Es claro que los riesgos en juego son muchos y complejos. El aumento de la población y la demanda nacional de energía hace crecer las demandas legítimas de cada país de la cuenca; al mismo tiempo, la crisis

del medio ambiente, con el calentamiento global y la desertificación lenta e inexorable, reducirán las fuentes de agua en el área y el suministro de las poblaciones locales. Pero la batalla que se está librando a lo largo del Nilo no es sólo una cuestión macrorregional: la construcción de grandes obras hidroeléctricas a lo largo del curso del Nilo sería impensable sin la financiación de China, Estados Unidos y diversos países europeos (Italia entre otros); el nuevo interés de los inversores extranjeros en el sector agrícola, en particular el africano, con destino a la producción de agro-combustibles, pese a que los propios países son incapaces de satisfacer las crecientes necesidades alimentarias de su pueblo.

En resumen, se está corriendo el riesgo de sustraer a las poblaciones locales los dos bienes más comunes para la vida humana: el agua y la tierra.



---

# Notas

## INTRODUCCIÓN

- (1) El sobrecogedor texto "Tiempo de migrar al Norte", también traducido por "Época de migración al Norte", del escritor sudanés Tayyeb Saleh, fue declarado por la Academia Literaria Árabe como la novela árabe más importante del siglo XX. Fue publicada en castellano en 1990 por Alcor (Ediciones Martínez-Roca), en la colección "Las otras culturas".
- (2) Harald Welzer (2010): Guerras climáticas. Por qué nos mataremos (y nos matarán) en el siglo XX, pp 24-27. Editorial Katz.
- (3) Tim Flannery (2007): El clima está en nuestras manos, pp 121-122. Editorial Taurus.

## SUDÁN: VIOLENCIA, RECURSOS Y LA "NEGRA SOMBRA" DEL PASADO COLONIAL

- (1) Piers Brendon (2007): The Decline and Fall of the British Empire, 1781-1997, London, Vintage Books, p.169.
- (2) "Estados fallidos", en [www.fp-es.org](http://www.fp-es.org), agosto 2007.
- (3) Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (2009): "Naciones Unidas como principal elemento del multilateralismo del siglo XXI", Monografías del CESEDEN, nº 109, pp.248-250.
- (4) Ibid., p. 248.
- (5) "La violencia en Sudán del Sur se recrudece tras poco más de un mes de su independencia", en [www.RTVE.es](http://www.RTVE.es), 03/03/2011 y "Asesinado un ministro de Sudán del Sur días después de confirmarse la secesión", en [El País.Com](http://ElPaís.Com), 09/02/2011. En este último caso parece ser más una vendetta familiar que una cuestión política.
- (6) "Referéndum sobre la independencia de Sudán del Sur en 2011", en Wikipedia.
- (7) [www.natureduca.com/geog\\_países\\_sudan](http://www.natureduca.com/geog_países_sudan).
- (8) "Historia de Sudán" en Wikipedia y "El conflicto de Sudán", en [www.solidaridat.ub.edu](http://www.solidaridat.ub.edu).
- (9) "Sudan: History of a Broken Land", en Al Jazeera English, 6/01/2011.
- (10) Michael Hardt y Antonio Negri (2002): Imperio, Barcelona, Paidós, p.108.
- (11) Ibid., p.127.
- (12) "Sudan: History...", Op.Cit.
- (13) Piers Brendon, Op. Cit., pp. 363 y ss.
- (14) Mahdi Darius Nazemroaya (19/01/2011): "La balcanización de Sudán: Un nuevo diseño para el Oriente Medio y el Magreb", en [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org).
- (15) "Historia de Sudán", Op. Cit.
- (16) Frank Westenfelder (2002): "Geografía y protagonistas de un mito. Mercenarios y aventureros blancos en África Central" en AAVV: Planeta Kurtz, Barcelona, Mondadori, pp. 224 y ss.



- 
- (17) Ibid., p. 227.
  - (18) Alan Moorehead (1983): El Nilo Blanco. En busca de las fuentes del Nilo, Barcelona, Plaza & Janes, p.160.
  - (19) Ibid., p. 175.
  - (20) Ibid., p. 172.
  - (21) Piers Brendon, Op. Cit, pp. 142-143 y 167.
  - (22) Ibid., pp. 167-168.
  - (23) La edición de Hobson que manejamos es una refundición de su clásico junto con el de Lenin realizada por Capitán Swing Libros, Madrid, en 2009. La cita es de la página 216.
  - (24) Frank Westenfelder, Op. Cit., pp. 227 y ss.
  - (25) Alan Moorehead, Op. Cit., pp. 207-218.
  - (26) Piers Brendon, Op. Cit, pp. 170-173.
  - (27) Alan Moorehead, Op. Cit., p. 273.
  - (28) Adam Hoschschild (2002): El fantasma del Rey Leopoldo. Codicia, terror y heroísmo en el África colonial, Barcelona, Península, pp. 153-155 y Frank Westenfelder, Op. Cit., pp. 228-233.
  - (29) Alan Moorehead, Op. Cit., p. 208.
  - (30) "Cease fire! Cease fire! Cease fire! Oh what a dreadful waste of ammunition!", la cita es del mismísimo Winston Churchill, testigo de excepción que criticó esa "inhumana carnicería", Piers Brendon, Op. Cit, p. 204.
  - (31) Hobson, Op. Cit., p.143.
  - (32) Ibid., p. 57.
  - (33) Ibid., p. 132.
  - (34) Ibid., p. 63.
  - (35) Ibid., p. 68.
  - (36) Ibid., p. 42.
  - (37) Piers Brendon, Op. Cit., p. 361.
  - (38) Ibid., p. 362.
  - (39) Ibid., pp. 363-365.
  - (40) Alan Moorehead, Op. Cit., p. 184.
  - (41) Hardt y Negri, Op. Cit., p.123.
  - (42) Roberto Montoya (2003): El Imperio Global, Madrid, Esfera, pp. 163-167; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Op. Cit., p. 100; Noam Chomsky (2001 y 2002): Estados canallas, Barcelona, Paidós, pp. 21 y 63; 11/09/2001, Barcelona, RBA, p.45 y ss.
  - (43) Roberto Ortiz de Zárate (2010): "Umar al-Bashir", en [www.cidob.org](http://www.cidob.org).
  - (44) "Darfur", en Wikipedia.
  - (45) Ibid.
  - (46) Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Op. Cit., p. 222.
  - (47) Mahdi Darius Nazemroaya, Op. Cit.
  - (48) "South Sudan town's 'oil curse'", en Al Jazeera English, 8 de enero de 2011.
  - (49) Alex de Waal (21/05/2008): "¿Por qué la intervención de Darfur es un error?", en BBC News.
  - (50) Alan Moorehead, Op. Cit., p. 273.
  - (51) Chris Talbot (07/08/2007): "Preocupaciones geopolíticas tras la intervención de las Naciones Unidas en Darfur", en World Socialist Web Site.
-

- 
- (52) "El Consejo de Seguridad prolonga la estancia de los cascos azules en Darfur", en El País.Com, 31/07/2008.
  - (53) "Los cascos azules desplegados en Darfur responderán con mayor rotundidad ante nuevos ataques", en www.europapress.es, 12/05/2010.
  - (54) "Asesinan cascos azules en Darfur occidental", en Servicio de Noticias de las Naciones Unidas, 21/06/2010 y "Hombres armados matan a un "casco azul" en Darfur", en www.miamidiario.com, 06/04/2011.
  - (55) Sarah Babiker (2011): "El Sudán que queda tras la división del país", Diagonal, 14-27 de abril; "Presidente sudanés acusa a la Corte Penal Internacional de "doble rasero"", en www.miamidiario.com, 21/05/ 2011, "CPI informa a Consejo de Seguridad sobre visita de al-Bashir a Djibouti", en Servicio de Noticias de las Naciones Unidas, 12/05/2011.
  - (56) Roberto Ortiz de Zárate, Op. Cit.
  - (57) Ibid. y "Referéndum sobre la independencia de Sudán del sur en 2011", Op. Cit.
  - (58) Sarah Babiker, Op. Cit. y "Referéndum sobre la independencia de Sudán del sur en 2011", Op. Cit.
  - (59) "Sudán del Sur vota masivamente por la independencia", en www.lavanguardia.com, 07/02/2011.
  - (60) Mahdi Darius Nazemroaya, Op. Cit.
  - (61) "China: A force for peace in Sudan?", en Al Jazeera Englis, 11/01/2011.
  - (62) Ibid.
  - (63) José Steinsleger (03/03/2011): "Sudán del Sur, nuevo enclave neocolonial", en www.rebellion.org.

## **QUIÉN ES EL GRAN NILO: LA IDENTIDAD DE UNO DE LOS RÍOS MÁS LARGOS Y, SIN DUDA, EL MÁS CONTROVERTIDO DEL MUNDO.**

- (1) Algunas fuentes informan de que la longitud del río sería de 6800 km.
- (2) Una cláusula del Tratado de 1959 establece incluso que Egipto tiene derecho a mantener LLENO el lago artificial Nasser, incluso durante la estación seca, lo que resulta especialmente problemático para todos los países de la cuenca alta del río.
- (3) El NBI es el organismo creado en 1999 para coordinar la explotación de las aguas de la cuenca del Nilo. Sus miembros son Egipto, Sudán, Etiopía, Uganda, Kenia, Tanzania, Burundi, Ruanda, y República Democrática del Congo, así como Eritrea en calidad de observador.
- (4) Según el documento, también conocido como Acuerdo de Endebbe, que recibe el nombre de la ciudad ugandesa que fue sede de las negociaciones; la mayoría de los votos para la aprobación de cualquier trabajo a lo largo de las orillas del río sustituye a la unanimidad requerida en virtud del acuerdo de 1959.
- (5) Los trabajos fueron también rechazados por la Corporación Nacional sudanesa de Antigüedades y Museos, por MDASP (Merowe Dam Archeological Salvage Project), y por los arqueólogos del British Museum, preocupados por el daño que supondría la construcción al patrimonio arqueológico de la zona.

## APUNTES PARA UN EPÍLOGO

Nuestro Documento del Ocote Encendido llega hasta aquí. Pero quedan un sinnúmero de destacadísimas cuestiones con las que se puede elaborar una segunda parte, a la que os invitamos a participar (así como de otros temas que nos queráis sugerir). Quienes se animen, pueden enviar sus textos (tienen que ser trabajos no publicados -por tanto originales-, de una extensión máxima de 5 A-4 a doble espacio) al E-Mail de la publicación: publicaciones@comitesromero.org (por favor, no reenviéis esta dirección en listas de correo personales; emplead siempre la "Copia Oculta"). Algunas de las otras cuestiones que no han cabido en el Documento pero nos interesan son:

-Las reservas de petróleo ubicadas en territorio sudanés se calculan entre 50 y 99 (miles de millones de barriles), situándose el 75% de las mismas en Sudán del Sur (Fuente: Revisión Estadística 2010 de la Energía Mundial, por BP -British Petroleum-);

-Sudán (que junto con República Democrática del Congo y Angola son los tres países africanos con mayor masa arbórea) ha perdido casi un 1% de superficie forestal en los últimos 20 años (Fuente: Situación de los Bosques en el Mundo 2011, por FAO);

-La ciudad de Akobo, al sur-este de Sudán, ha sido denominada como "El lugar más hambriento sobre la Tierra". El 90% de la población del Sur de Sudán vive con menos de 1 dólar/día, el 85% es analfabeta y el 33% tiene hambre crónica. (Fuente: Organización de Naciones Unidas);

-Tanto en el norte como en el sur de Sudán, las mujeres y las niñas son arrestadas y azotadas en plazas públicas por su forma de vestir o su comportamiento; la violencia sexual contra la mujer es práctica habitual en los campos de refugiados. Al menos 18 hombres (sin distinción de edad) fueron condenados a la pena de muerte durante 2010, hallándose otras 55 personas en espera de pronunciamiento (Fuente: Informe 2011 Amnistía Internacional).

-Sudán es, a nivel mundial, el país con más personas desplazadas (desplazados internos) en su propio territorio, estimándose en 4,9 millones los afectados (Fuente: Informe 2011 sobre las Migraciones en el Mundo, Organización Mundial de las Migraciones -OIM-).

-Según el Índice de Desarrollo Humano (para cuya medición se emplean variables tales como esperanza de vida, alfabetización o renta nacional por individuo), Sudán ocupa el puesto 154 de entre 169 países analizados (Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2010, PNUD).

*Esperamos que os haya resultado interesante y útil este documento, igual que a nosotros. Por eso hemos pensado que no podíamos guardarlo en el archivo.*

*En los Documentos del Ocote Encendido esperamos que podáis encontrar los análisis y reflexiones más interesantes de/sobre America Latina que pasan por nuestras manos, y también de otras partes del mundo, en formato de cuadernillo de unas 30-40 páginas, con una periodicidad prevista de 6 números al año.*

Si te interesa recibir los "Documentos del Ocote Encendido", rellena y envíanos este boletín al **Comité Cristiano de Solidaridad Oscar Romero de Aragón (c/ José Paricio Frontiñan s/n - 50.004 - Zaragoza)**

Nombre y apellidos: \_\_\_\_\_  
Dirección: c/ \_\_\_\_\_ nº \_\_\_\_\_  
C.P. \_\_\_\_\_ Población \_\_\_\_\_ Tlf. \_\_\_\_\_  
Correo-e \_\_\_\_\_

Si te parece que estos Documentos merecen la pena, puedes colaborar con nosotros:

- **con una aportación económica**  
*haciendo un ingreso en nuestra cuenta en Caja España:  
Comité Oscar Romero de Aragón - ccc: 2096-0643-22-3234813004  
indicando tu nombre y el concepto "Ocote Encendido "*
- **multiplicando los textos publicados**  
*entre tus amigos, compañeros, conocidos...  
tejiendo con nosotros una red de información y concientización.*

**También puedes encontrar  
el Documento del Ocote en:**